

MIC Asunción, 26 de Julio 2015-07-26

DE LA VISITA DEL PAPA FRANCISCO AL PARAGUAY

Las Hermanas MIC del Paraguay, y con nosotras los/as jóvenes de la PJ.MIC, hemos querido participar y colaborar en los distintos eventos y servicios de esta Visita, de tres días intensos del Papa Francisco, para ello pedimos las Credenciales, a través de la COFERPAR, al Estado del Paraguay y se nos fueron concedidas.

Unos/as fuimos SERVIDORES en el cordón de seguridad por donde pasaría el Papa.

Algunas Hermanas, para MINISTRAS DE LA COMUNIÓN en la Misa Central en el Parque Ñu Guasu de Luque (Asunción).

Casi todas las Hermanas compartimos la ORACION DE LAS VISPERSAS con el Papa, los Obispos, sacerdotes religiosos/as, diáconos, seminaristas y movimientos católicos laicales en la Catedral Metropolitana de Asunción., donde en la espera se creo un ambiente muy familiar y fraterno, pero el Papa estaba cansadísimo y apenas le pudimos escuchar y menos ver, pues éramos muchos y se agolparon al pasillo, para sacar sus consabidas fotos.

Esos días estábamos pegadas a la TV, pues se retransmitía en directo y en todos los canales todo el movimiento y hacer del Papa, visitas, encuentros, Misas de Caacupé y Ñu Guasu, llegada en Alitalia al Aeropuerto y Despedida, lo que favoreció el encuentro entre nosotras y a estar escuchando con mucha atención las homilías y discursos del Papa., que luego íbamos comentando, reflexionando, orando.

Por todos lados se vivía un ambiente de fiesta, de hecho se declararon festivos los tres días, de alegría, de interés por ver, escuchar, recibir la bendición del Papa Francisco y aclamarle, gritarle, cantarle, el “GRACIAS, PAPA FRANCISCO, POR BENDECIR AL PARAGUAY”, del Himno de la Visita.

Fue una tónica general: **El Gentío** en todas partes, vinieron como más de un millón de argentinos, brasileros, y de todo el País. El Arte sinfónico con **los Coros**, en cada encuentro distintos. **Las Danzas**, que con sus movimientos expresaban el mensaje que se quería dar. Lo que sobrepasó a todo fue **el Retablo del Altar de la Misa Central en la gran explanada de Ñu Guasu..** Fue diseñado por un paraguayo, Koki Ruiz, siguiendo el arte barroco-guaraní de las Reducciones Jesuíticas, elaborado con mazorcas de maíz, cocos pequeños (bolitas), como son los de aquí, calabazas y zapallos, que con sus cuellos curvados reproducían los capiteles corintios. Los cuadros de San Francisco de Asís y San Ignacio de Loyola estaban hechos con semillas de distintos tamaños y colores, reproduciendo estupendamente los originales. Era un conjunto majestuoso, hermosísimo y espectacular. Y todo se hizo entre todos, niños, mujeres, jóvenes y artistas, como su autor, y fue trasladado desde San Ignacio-Misiones y montado en el lugar Pudimos irlo a ver de cerca al día siguiente, de noche ya, todo iluminado, bellísimo. Todos/as estamos orgullosos de esta obra de arte tan especial y efímera, pero que se fue desmontando con cuidado y entregando sus partes, así, los dos cuadros, a una Parroquia de Encarnación, donde mucha gente va a ver , hasta que se vaya deteriorando.

Pero lo que más conmovió fue la figura del Papa Francisco, con sus momentos de emoción, como en Caacupé, después que estuvo rezando a María de los Milagros; las homilías, basadas en el Evangelio, en las que intentaba con todo su espíritu, ciertamente lleno de Dios, darnos a conocer a Jesús e impulsarnos a parecernos a El. Sus discursos eran claros, sin herir ni juzgar a nadie, decía la verdad de nuestra realidad, proponía caminos y alentaba a un futuro lleno de esperanza. La espontaneidad e improvisación del Papa, como en el encuentro con los Jóvenes en la Costanera, que dejó su discurso

escrito y sacó lecciones de los testimonios de dos jóvenes, llegaba y le respondían con entusiastas aplausos. Impresionante era el silencio que se creaba, cuando el Papa invitaba a rezar.

En fin, todo fue lleno de una mutua entrega, el pueblo paraguayo de honda raíz religiosa, acogió con fe al Papa y se llenó de vida, de verdad y conversión. Liberado en su espíritu sintió la paz, la alegría, la unión y apertura a todos, experimentando la gran llamada de Francisco a salir y acercarse a los que sufren, para compartir solidariamente con ellos.

Todo fue muy positivo; el tiempo favoreció, a pesar del pronóstico, que señalaba lluvia y tormentas eléctricas para los tres días, brilló el sol y el cielo azul, tan hermoso del Paraguay. Con todo, sobre el Papa, al descender del avión, cayó un buen chaparrón, que luego amainó. Y cuantos fuimos a la gran celebración en el campo de Ñu Guasú, tuvimos que estar sobre barro y caminar `por el inmenso barrizal, los que dábamos la Comunión, cuidando no resbalar con nuestro copón lleno de hostias.

Y sería un no terminar, pero, sí, QUEREMOS DESDE AQUÍ INVITARLES, CON NOSOTRAS, A AGRADECER A DIOS TODA LA GRACIA Y BENDICION, QUE DERRAMÓ SOBRE CADA UNA Y TODO EL PUEBLO PARAGUAYO, QUE VALORAMOS Y QUEREMOS HACER VIDA, CON EL CARIÑO Y CUIDADOS DE NUESTRA MADRE, LA VIRGEN DE CAACUPÉ

Comunidad de Asunción
10-11-12 Julio 2015

